

remedio, pues habiéndola traído en la casa, pidieron con abundantes lágrimas a su Majestad los consolase, disponiendo con su soberana intercesión, desase el ruido que tantos temores les ocasionaba y ofreciendo visitarla en su santuario y llevar en hacimiento de gracias lo que alcanzase su posibilidad (...). Al punto que hicieron su súplica y promesas, cesó todo el trastorno de alhajas y ruido temeroso que sentían, sin que en adelante experimentasen inquietud alguna”.

La Virgen de Cortes es una virgen sobria, que se conforma con las muestras de cortesía, que son las visitas prometidas, y con ofrendas sencillas, no necesariamente costosas, adaptadas a la economía de subsistencia de una humilde ciudad de interior.

Otras intervenciones milagrosas de la Virgen se producen ante accidentes de carruajes en los caminos (pp. 401 ss.), salvando a los ocupantes del coche.

En el último capítulo Fray Esteban narra milagros que realiza la Virgen de Cortes en beneficio de personas de su familia (pp. 418 ss.).

6.6. La Virgen de Cortes como Virgen de las Aguas y Señora de las Tormentas

La Virgen de Cortes también era sacada en procesión para rogar por las lluvias en períodos de sequía. Se acudía hasta el santuario de Cortes donde residía la imagen y se la trasladaba hasta la iglesia de la Trinidad de la ciudad de Alcaraz, donde habitaban los vecinos y donde se le rezaba y agasajaba para que tuviera piedad de los campos convertidos en eriales y de las gentes a causa del hambre⁷¹.

⁷¹ Es una constante en todo el Sureste peninsular con un clima mediterráneo con tendencia hacia la aridez. Ver el II Congreso sobre Etnoarqueología del Agua en el Campo de Cartagena, publicado en la *Revista Murciana de Antropología*, 15, Universidad de Murcia, 2008. En especial los artículos de la sección Agua y Religión (pp. 303 ss.). Consultar igualmente buenos trabajos sobre la sequía y los remedios religiosos y técnicos que en la España del XVIII se ejecutaban para tratar de enmendar la voluntad de la naturaleza: ALBEROLA ROMÁ, A.: “La percepción de la catástrofe: sequía e inundaciones en tierras valencianas durante la primera mitad del siglo XVIII”, *Revista de Historia Moderna*, 15 Universidad de Alicante, 1996, pp. 257-270. Del mismo autor: “Temps de sequera, rogatives i avalots al sud del País Valencià (1760-1770)”, en *Homenatge al doctor Eme. Giralt i Raventós – Estudis d’Història Agrària*, 17, Eumo Editorial, Universitat de Barcelona, 2004, pp. 35-48.